

1

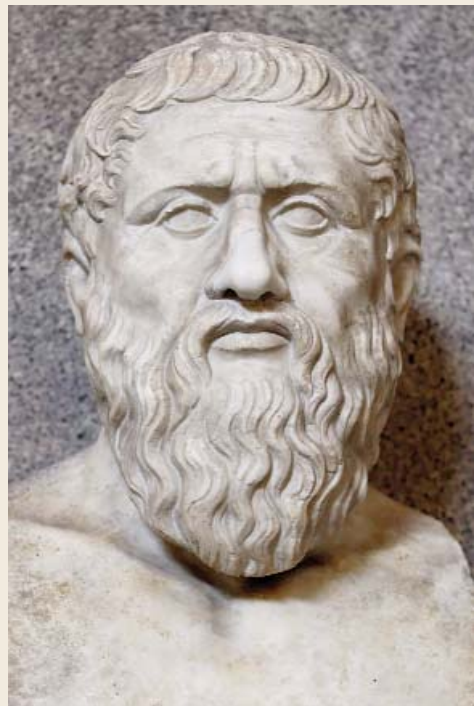
Los orígenes de la filosofía. El idealismo de Platón

El pensamiento de Platón, como el de los presocráticos, los sofistas o Sócrates, se sitúa justamente en ese momento crucial para la historia de Occidente en que se produce el tránsito gradual de las etapas iniciales del saber humano, en las que se utiliza como forma de conocimiento el mito, la magia, la religión y el arte; a las avanzadas, en las que aparece la filosofía y la ciencia.

Estamos, por tanto, en el comienzo del pensamiento racional. En todo caso, el saber filosófico, tal y como lo entiende Platón, es algo muy distinto y en el fondo contrapuesto a la ciencia moderna y contemporánea: se trata de un saber de carácter puramente teórico o especulativo, aunque con una posible proyección práctica en la ética y la política.

Con el estudio de esta Unidad se pretende que el alumno alcance los siguientes **objetivos**:

1. Mostrar los comienzos del pensamiento filosófico en la cultura europea.
2. Contextualizar a Platón en su marco histórico y cultural, recordar los aspectos biográficos más relevantes para su pensamiento y clasificar significativamente sus principales escritos.
3. Saber que en la filosofía platónica se mezclan y superponen elementos que proceden de los estadios iniciales y avanzados del saber.
4. Comprender que el núcleo sobre el que se construye la filosofía platónica es una concepción dualista de la realidad, el hombre y el conocimiento.
5. Conocer cada una de las explicaciones del pensamiento platónico en torno a los grandes bloques constitutivos de la filosofía: realidad (dualismo ontológico), hombre (dualismo antropológico), conocimiento (dualismo epistemológico), acción (dualismo ético) y sociedad (dualismo político).
6. Descubrir que el saber filosófico tal y como lo concibe Platón es de naturaleza especulativa y, por tanto, muy distinta al conocimiento científico actual.



● Busto de Platón. (Wikipedia.org. Dominio público)

Cuadro cronológico

| Filosofía y ciencia | | Acontecimientos históricos y culturales |
|---------------------|---|--|
| 600 a. de C. | 570-480 a. de C. Pitágoras. | 594 a. de C. Reformas de Solón en Atenas. |
| 550 a. de C. | 544-484 a. de C. Heráclito. 540-470 a. de C. Parménides. | 560 a. de C. <i>Poemas</i> , Safo. 550 a. de C. Templo de Poseidón en Paestum. |
| 500 a. de C. | 470-399 a. de C. Sócrates. | 500-449 a. de C. Las Guerras medicas. 477 a. de C. Acrópolis de Atenas. El Partenón. |
| 450 a. de C. | 460-370 a. de C. Demócrito. 427-347 a. de C. Platón. | 462 a. de C. Siglo de Pericles. La democracia ateniense 460 a. de C. <i>Discóbolo</i> de Mirón. 431 a. de C. Comienzo de las Guerras del Peloponeso. 430 a. de C. Sófocles, <i>Edipo Rey</i> . |
| 400 a. de C. | 384-322 a. de C. Aristóteles. | 421 a. de C. Se inicia la construcción del Erecteion. 415 a. de C. Disolución de la Liga de Delos. 404 a. de C. Derrota de Atenas por Esparta. Gobierno de los Treinta Tiranos. 403 a. de C. Restablecimiento de la democracia en Atenas. |
| 350 a. de C. | 342-270 a. de C. Epicuro. | 340 a. de C. <i>Meleagro</i> de Scopas. 338 a. de C. Imperio de Filipo de Macedonia. 336 a. de C. Inicio del imperio de Alejandro Magno. |
| 300 a. de C. | 330-275 a. de C. Euclides. 310-230 a. de C. Aristarco de Samos. 287-212 a. de C. Arquímedes | 300 a. de C. <i>Laocoonte y sus hijos</i> . Agesandro. |

ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|--|-----------|
| I. LOS ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA | 12 |
| 1. Presocráticos | 13 |
| 2. Sofistas | 15 |
| 3. Sócrates | 16 |
| II. PLATÓN | 18 |
| 1. PRINCIPALES OBRAS DE PLATÓN | 19 |
| 2. ELEMENTOS Y SUPUESTOS TEÓRICOS DE LA FILOSOFÍA PLATÓNICA | 20 |
| 2.1. Elementos iniciales y avanzados del saber en la obra platónica | 20 |
| 2.2. Los dualismos de la filosofía platónica | 20 |
| 3. MUNDO SENSIBLE Y MUNDO INTELIGIBLE | 22 |
| 3.1. La teoría de las ideas | 22 |
| 3.2. La explicación de la naturaleza | 24 |
| 4. LA UNIÓN DE CUERPO Y ALMA | 26 |
| 4.1. La división tripartita del alma | 26 |
| 4.2. Las demostraciones de la inmortalidad del alma | 26 |
| 5. CONOCIMIENTO SENSIBLE Y RACIONAL | 29 |
| 5.1. La teoría de la reminiscencia | 29 |
| 5.2. Los grados del conocimiento | 29 |
| 6. ÉTICA | 33 |
| 7. POLÍTICA | 35 |
| 7.1. La división social de la polis: virtudes, funciones y educación de las castas | 35 |
| 7.2. Triple fundamentación del Estado platónico | 37 |
| 7.3. La evolución de las formas de gobierno | 38 |
| ENTRE AUTORES | 40 |

I. Los orígenes de la filosofía

Desde sus orígenes, la filosofía fue una explicación distinta del mito, la religión o el arte, formas del saber coexistentes y predominantes hasta ese momento en la cultura griega. Esto ocurrió en la Época Arcaica de la civilización griega, alrededor del siglo VII a. de C. Hay razones históricas que condicionan la aparición de la filosofía en Grecia:

- La consolidación de la polis o ciudad-estado propicia el paso de una sociedad rural y agraria a otra urbana y mercantil. Este cambio hace que pierdan fuerza las concepciones mítico-religiosas del mundo y surjan exigencias de explicaciones causales y racionales en las que basar el desarrollo técnico, industrial y bélico.
- Carencia de una tradición religiosa dogmática de textos revelados, lo que permite la convivencia pacífica de distintas creencias religiosas y además elimina un obstáculo evidente para la actividad racional o filosófica.
- La inexistencia de una investigación científica organizada, así como de una tradición educativa o académica regularizada, crea en las polis un vacío institucional que es necesario completar. La filosofía ocupará, en gran medida, ese lugar.
- La sociedad esclavista griega permite la aparición de unos pensadores vinculados a las clases dominantes, cuya actividad es exclusivamente la investigación teórica. La actividad filosófica es hija de la ausencia de necesidades materiales, del ocio y del tiempo libre de unos hombres dedicados a la pura actividad especulativa.

El **mito** es un conjunto de relatos imaginarios y simbólicos sobre los dioses, el mundo, el hombre y la sociedad. La conciencia mítica es una etapa del conocimiento humano, una actitud intelectual, que reúne las siguientes características:

- En el mito los fenómenos se explican por medio de fuerzas personificadas (antropomorfismo) y divinizadas. Posiblemente esto es el resultado de la actitud admirativa y desamparada del hombre ante los grandes acontecimientos de la naturaleza.
- Los acontecimientos naturales dependen de fuerzas que escapan al control humano: son imprevisibles, ocurren de forma arbitraria, podrían suceder de cualquier otro modo pues dependen de voluntades ajenas a la Naturaleza (dioses, fuerzas sobrenaturales...)
- El mito muestra simbólicamente el sentido de los grandes misterios del cosmos, interpreta alegóricamente los ciclos naturales y biológicos y comprende el origen del hombre y la sociedad. El mito encierra desde sus comienzos un claro germen literario.
- El paso del mito (μυθος) al **logos** o explicación racional (λογος) se da cuando se abandona la arbitrariedad del mito por la necesidad de la explicación racional. Esta última surge cuando el hombre griego busca el fundamento de los hechos naturales en otros hechos naturales que rigen regularmente los fenómenos (realismo), y no en la voluntad de seres sobrenaturales.

Al carácter irracional del mito se opone la explicación racional; a la arbitrariedad la causalidad, a la indeterminación la regularidad, al caos el orden armónico del mundo. Este conjunto de convicciones de la filosofía griega puede parecernos evidente en la actualidad, porque somos los herederos directos de este extraordinario legado cultural.

1. Presocráticos

El primer objeto de explicación de la filosofía griega será la **naturaleza o physis** (φύσις), entendida como proceso de cambio que se manifiesta en todos los seres. *Physis* es un sustantivo que procede del verbo φύο que significa producir, o bien nacer, brotar, surgir...

Los presocráticos, denominados así por ser los filósofos anteriores a Sócrates, razonaron sobre la naturaleza desde los conceptos especulativas de **fenómeno**, “lo que se aparece o muestra a los sentidos” (φαινω), y **principio o arkhé** (αρχή), que significa “origen o fundamento”. Para los presocráticos el conocimiento de la naturaleza comienza con la imagen cambiante del mundo que nos ofrecen los sentidos. Sin embargo, esta diversidad aparente de la materia está sometida a un principio ordenador, oculto a la vista pero conocido por la razón. El *arkhé* es lo que ya estaba desde el principio, lo que no está sometido al cambio permanente.



• Tales de Mileto *afirmó que el agua es el principio de todas las cosas.* (ISFTIC. Banco de Imágenes)

En su intento por explicar la Naturaleza por medio del primer principio o *arkhé*, los filósofos presocráticos se dividen en monistas (un único principio) y pluralistas (varios principios), según el número de principios o *arkhés* originarios de la Naturaleza. Vamos a referirnos brevemente a ellos.

a) **La Escuela de Mileto.** El primer foco organizado de la filosofía en Occidente se localiza en la colonia griega de Mileto (Asia Menor) en el siglo VII a. de C. Los milesios fueron los primeros en descubrir que la naturaleza puede ser explicada mediante causas físicas.

Los principales filósofos de esta escuela son los siguientes:

- **Tales de Mileto** (640-546 a. de C. aproximadamente). No se conserva nada de sus obras. Aristóteles en la *Metafísica* le atribuye los tres fragmentos siguientes, que ilustran su posición con respecto al problema de la naturaleza.
 1. *El agua es la sustancia de la cual todo proviene y en la cual todo consiste.*
 2. *El agua es el principio de la naturaleza* (αρχή της φύσεως). Es monista.
 3. *Todo está lleno de dioses* (afirmación más próxima al mito que a la filosofía).
- **Anaximandro de Mileto** (610-546 a. de C.). Escribió una obra titulada *Sobre la naturaleza*. Para Anaximandro el principio o *arkhé* no es un elemento material concreto sino abstracto, *ápeiron*, que significa ilimitado, inmenso... Es la materia indeterminada y sin forma, de la cual surgen todos los seres y en ella se disuelven tras su fin. Es monista.
- **Anaxímenes de Mileto** (585-528 a. de C. aproximadamente). Reconoció como principio el aire (αήρ), causa de la generación y el cambio, producidos mediante un doble proceso de condensación (πυκνοσις) y rarefacción (μαυοσις). A partir del aire, por condensación, se produce el agua y la tierra, mientras

que por rarefacción se produce el fuego. De esta manera se habría formado la Tierra, que concibe como una gran superficie plana extendida y flotando sobre el aire. Es monista.

- b) **Los Pitagóricos.** Su representante más conocido, quien da nombre a la Escuela, es Pitágoras (570-497 a. de C.). Mientras la Escuela de Mileto había encontrado el principio constitutivo de los seres en algo físico, los Pitagóricos sustituyen ese principio material por un principio todavía más abstracto o formal: los números (aritmética) y las figuras (geometría). El principio racional que ordena la naturaleza son las relaciones cuantitativas, mensurables y susceptibles de formularse matemáticamente. Así, la naturaleza se rige por armonías matemáticas, que la explican en profundidad. Son pluralistas.
- c) **Heráclito de Éfeso** (544-484 a. de C.). Afirma que el testimonio de los sentidos nos muestra una naturaleza en permanente proceso de cambio: *no es posible descender dos veces al mismo río*. El mundo es un fluir constante e irreversible de los seres, en la naturaleza todo fluye ($\pi\alpha\nu\tau\alpha$ ρει). El elemento material del que todo brota y al que todo retorna es el fuego ($\pi\upsilon\rho$). Ahora bien, el cambio material no es azaroso ni arbitrario, el devenir no es algo puramente irracional e ininteligible sino que está sometido a un orden interno, que Heráclito identifica con el lógos, la razón o ley universal. Es monista.

Según Heráclito, la ley profunda, el lógos, que rige la unidad y armonía oculta del universo es la eterna lucha y el equilibrio dinámico de los contrarios: *Dios es día-noche, invierno-verano, guerra-paz, saciedad-hambre...* La verdad para Heráclito consiste en la comprensión de esta armonía; aunque no es tarea fácil descubrir este lógos o armonía de los contrarios, pues *la naturaleza gusta de ocultarse*. Esta concepción dinámica de la realidad es un claro antecedente de la dialéctica socrática y platónica.

- d) **Parménides de Elea** (540-470 a. de C.). Con Parménides la reflexión física o matemática sobre la naturaleza característica de los presocráticos se convierte en metafísica, en reflexión sobre el ser. A Parménides, en contra de Heráclito, no le interesa el testimonio cambiante de los sentidos, ya que carecen de fundamento para alcanzar un conocimiento verdadero de la realidad. Sólo existe realmente lo que permanece siempre idéntico a sí mismo (**ser**) y no está sujeto al cambio (**no ser**). Sólo lo que es con fundamento, el ser, puede además ser objeto de conocimiento verdadero. A Parménides ya no le interesa el testimonio de los sentidos ni el cambio, sino la realidad plena y verdadera del ser que solo puede ser contemplada mediante la razón. Parménides divide su obra *Poema* en dos partes perfectamente diferenciadas: *vía de la verdad* y *vía de la opinión*.

- En la **vía de la verdad** Parménides expone su doctrina del ser como plena realidad y única verdad.

El ser de Parménides tiene las siguientes características:

- **Inengendrado:** no puede originarse pues del no ser no surge el ser. Así, lo que es, es, sin fisuras ni ventanas al no ser.
- **Indestructible:** lo que es pleno y sin fisuras no puede dejar de ser, o no ser. El ser es incorruptible.
- **Inmutable:** lo que es plenamente no puede cambiar su constitución por un ser incompleto y cambiante.
- **Indivisible:** el ser completo es inmutable y, por tanto, carece de partes diferenciadas.
- **Homogéneo:** el ser es uno, no admite variaciones en su constitución que alteren su perfección.
- **Esférico:** debe ser representado racionalmente por la esfera, la más perfecta de las figuras geométricas.
- **Inteligible:** sólo puede ser conocido mediante el esfuerzo racional.

- En la **vía de la opinión** nos presenta Parménides el camino que lleva al hombre ignorante al no-ser, al ámbito de la pluralidad fenoménica, del cambio y del conocimiento sensible, es decir, al mundo de la irracionalidad y la mera opinión.

El camino de los sentidos nos conduce al mundo irracional de las apariencias sensibles y la opinión. Sólo el camino de la razón nos permite descubrir lo que realmente es. Frente a otros presocráticos, Parménides se aparta de la naturaleza para aproximarse a un mundo de verdades absolutas, puramente especulativas e ideales. Al filósofo de Elea ya no le interesan las cosas sino las ideas. Es imposible entender el pensamiento de Platón sin Parménides.

- **Empédocles de Agrigento** (492-430). Para Empédocles los permanentes estados de cambio que se dan en la naturaleza se reducen a una continua mezcla y separación de elementos: aire, agua, tierra y fuego. Es pluralista. A su vez, estos cuatro elementos, están sujetos a dos fuerzas cósmicas opuestas: el amor (Φιλία) que tiende a unirlos y la discordia (Νηικος) que tiende a separarlas en un interminable ciclo cósmico.
- **Anaxágoras de Clazomene** (500-428 a. de C.). Cualquier ser de la naturaleza está compuesto por mezclas proporcionales y variables de unas partículas elementales, primeros principios de la materia, a las que denominó semillas (σπερματα). Es pluralista. Las semillas son ilimitadas en su número y diferentes según la cualidad material de que están compuestas. Las innumerables mezclas están sujetas a un orden externo, la Inteligencia (Νους), principio racional de las mezclas.
- **Demócrito de Abdera** (460-370 a. de C.). Es el principal filósofo **atomista**. Para Demócrito todo ser natural está formado por un número determinado de partículas elementales, simples y no perceptibles, a las que llamó átomos, que literalmente significa indivisibles. Es pluralista. Los átomos son elementos materiales eternos, inmutables e indestructibles. Todos son cualitativamente iguales, pero se diferencian por su forma, posición, peso o cohesión. El cambio resulta del perpetuo movimiento de los átomos en el vacío. Los átomos se mueven espontáneamente, por azar. Del choque azaroso de estos átomos surge la realidad.

2. Sofistas

En la segunda mitad del siglo V surge en Grecia por obra de los sofistas un influyente movimiento intelectual de carácter filosófico, pedagógico, y político. Los sofistas son sabios procedentes de distintos puntos de Grecia, que ofrecen, a cambio de dinero, enseñanzas prácticas encaminadas a triunfar en la vida pública.

Las causas del surgimiento de la sofística son múltiples. Entre ellas podemos señalar las siguientes:

- La evolución política de la polis ateniense hacia la democracia supone la aparición de un nuevo valor: el **éxito social**. Todos pueden aspirar al éxito en función de sus méritos personales. Los sofistas eran los maestros capaces de enseñar a los atenienses los medios precisos para lograrlo. Enseñaban a persuadir a sus conciudadanos mediante el lenguaje (la retórica), concebido como una técnica para manejar opiniones e influir en la vida política.
- El notable progreso cultural de la polis ateniense (ilustración griega) trae consigo nuevas necesidades educativas. En Atenas no hay una tradición educativa organizada (centros de enseñanza, sistema educativo, titulaciones) por lo que los sofistas ocupan ese vacío institucional en la cultura griega. Los sofistas fueron los primeros educadores de Occidente y deben ser considerados como los precursores de los actuales profesores al dedicarse a la transmisión remunerada de conocimientos. El **ideal pedagógico o educativo** (la vocación de enseñar, la educación de los jóvenes o *paideia*) es otro logro que debemos a la cultura griega y, en concreto, a los sofistas.

- El desacuerdo existente entre los presocráticos en torno al problema de la naturaleza y del cambio supondrá un abandono paulatino por parte de la filosofía de los temas físicos y una aproximación a temas relacionados con el hombre (**giro antropológico de la filosofía griega**).

Los dos sofistas más conocidos son **Gorgias** (aprox. 490-380 a. de C.) y **Protágoras** (aprox. 480-410 a. de C.). Las características principales del pensamiento de la sofística son:

- **El interés por los problemas humanos.** Frente a las preocupaciones cosmológicas de los presocráticos, los sofistas centrarán la ocupación filosófica en el hombre. Abordarán el problema del conocimiento y los distintos temas éticos y políticos.
- **El relativismo.** No existe ni es posible la unanimidad en cuestiones éticas y políticas. Tampoco hay ideas, creencias o valores definitivos. Ideas y creencias tienen un valor relativo que depende del sujeto, de sus limitadas facultades de conocer, de sus capacidades individuales y también del marco sociocultural en que vive. No hay, por tanto, valores absolutos.
- **El escepticismo.** Con respecto al conocimiento no hay certeza completa. La razón humana es imperfecta y no puede distinguir con precisión entre lo que es y no es verdadero.
- **El utilitarismo.** El criterio de verdad para el hombre es solamente práctico: debe estar basado en el interés individual, el éxito social o lo que resulta útil para la sociedad.
- **El convencionalismo ético-político.** Las leyes que rigen la vida social y las normas morales no proceden de un supuesto orden natural o de una naturaleza humana permanente, sino que son acuerdos de carácter histórico que los hombres establecen para el buen funcionamiento de las instituciones sociales.

3. Sócrates

Sócrates (470-399 a. d. C.) no dejó obra escrita, por lo que tenemos que recurrir a las denominadas *fuentes socráticas* para informarnos sobre su biografía y pensamiento: el comediógrafo Aristófanes, Jenofonte, sobre todo Platón (sus *Diálogos* tienen a Sócrates, maestro y amigo, como el personaje central) y también Aristóteles. Los supuestos básicos de su filosofía son los siguientes:

- Consideró que las cuestiones físicas no son el objeto propio de la investigación filosófica. Su pensamiento se centró en los temas y problemas humanos, sobre todo **éticos y políticos**, en línea con los sofistas.
- Para Sócrates el método de indagación filosófica es la **dialéctica**. Se trata de un método esencialmente comunicativo como corresponde a la raíz del término, *dialego* que significa conversar, discutir o razonar. El método dialéctico consta de dos momentos: ironía y mayéutica.
 - a) La **ironía** consiste en hacer reconocer a los otros su propia ignorancia y así iniciar cualquier investigación. Mediante la ironía Sócrates pone en cuestión los cimientos del saber imaginario y ficticio que alguien, su interlocutor, pretende pasar por conocimientos firmes. Mediante la ironía se pone de manifiesto la ignorancia sobre un tema y el error de una tesis. La ironía es el momento negativo o crítico del método dialéctico, y se basa en la destrucción de las falsas convicciones y la refutación de los errores admitidos normalmente como ciertos. Se trata también de un procedimiento que permite liberar al hombre que se jacta de su ignorancia de las falsas creencias que le encadenan. De ahí la conocida frase socrática: *Sólo sé que no sé nada*.
 - b) La **mayéutica** (*maiéuo* significa dar a luz) es el arte mediante el cual se ayuda al interlocutor a sacar a la luz la verdad oculta en su alma. Es un parto intelectual que nos permite alcanzar conceptos y definiciones que la razón descubre como verdaderos.

- Sócrates es el fundador de **la teoría de los conceptos o ideas universales**, que tanta influencia tendrá en Platón. En efecto, la dialéctica socrática siempre se iniciaba con la presentación de unos casos particulares que finalmente concluían en conceptos y definiciones generales, puesto que no hay ciencia o conocimiento verdadero sino de lo general.

El razonamiento inductivo y generalizador (que parte de los hechos particulares para elevarse a conclusiones generales), fundamento del conocimiento científico, no lo aplicó Sócrates a la naturaleza sino a temas éticos y políticos. La pretensión última de la filosofía socrática fue hacer una ciencia de la ética y de la política, (como sabemos sobradamente por los *Diálogos* platónicos). En esta ciencia del hombre, el concepto asume y explica todos los casos concretos a los que se refiere. Por ejemplo, el concepto de justicia abarca y confiere sentido a todos los ejemplos particulares en que se presenta esta virtud, sean individuales (acciones del hombre justo) o sociales (promulgación de leyes justas).

El método dialéctico y la teoría de los conceptos de Sócrates suponen un rechazo radical del relativismo y escepticismo de los sofistas porque mantiene que es posible una ciencia objetiva del hombre. También se opone al utilitarismo y al convencionalismo de estos pensadores porque defiende que el fin último de la sabiduría es el conocimiento de la verdad y sostiene que es posible formular conceptos universales y necesarios en cuestiones éticas y políticas.



Recuerda

- ✓ En los comienzos de la filosofía griega hay dos períodos claramente diferenciados: uno cosmológico en el que predomina el interés por los temas físicos y otro antropológico en el que la filosofía deja de ocuparse de la investigación de la naturaleza y se centra en los temas humanos: la definición de la naturaleza humana o la dimensión ética y política del hombre. Los filósofos presocráticos están incluidos en el primer período mientras que los sofistas y Sócrates están en el segundo.



Actividades

1. Enumera el *arkhé* o principio explicativo de la naturaleza de cada uno de los filósofos presocráticos.
2. Señala las influencias de Heráclito y Parménides en la filosofía platónica.
3. Explica en qué consiste el giro antropológico de la filosofía griega a partir de los sofistas.
4. Presenta las diferencias entre el pensamiento de los sofistas y Sócrates.

II. Platón

Una vida entre la verdad filosófica y la decepción política

Aristocles, llamado más tarde Platón por lo ancho de sus hombros, nace en Atenas en el 427 a.C. Vivió en el tercio final del siglo V a.d. C., al que se conoce como siglo de Pericles (446-431 a.C.) o Edad de Oro de Atenas, que coincide con el fin de las llamadas Guerras Médicas contra el Imperio persa y la posterior hegemonía política y cultural de Atenas. La familia de Platón pertenecía a la aristocracia ateniense. Su madre –según cuenta Diógenes Laercio en *Vida de filósofos ilustres*– descendía de Solón y su padre era descendiente del legendario rey Codro.

En el año 407, con veinte años, se produce el acontecimiento fundamental de su vida: conoce a Sócrates, a quien permanecerá ligado intensamente hasta la muerte del maestro. Platón conoce el período de decadencia de la democracia ateniense, tras las Guerras del Peloponeso, en las que se enfrentaron las dos concepciones políticas predominantes (democráticas y aristocráticas) y que culminó con la derrota de Atenas por Esparta. La vencedora Esparta impondrá a Atenas el gobierno oligárquico de los Treinta Tiranos (404 a. d. C.) entre los que figuraban dos parientes de Platón, Cármides y Critias. Son los años más agitados en la vida política de Atenas. Platón tenía por entonces veinticuatro años, y por sus orígenes, se oponía a la democracia y era partidario, por tanto, de Esparta. Fue invitado a colaborar en las tareas políticas, sin embargo, el terror y la arbitrariedad impuesta le hicieron desistir y le apartaron del nuevo régimen.

El rechazo que Platón tenía hacia la democracia se hizo todavía más fuerte cuando la misma democracia, liberada del poder espartano, condenó a muerte injustamente a su amigo y maestro Sócrates (399 a. d. C.). La fecha de la condena y muerte de Sócrates marca realmente el comienzo de la obra de Platón, que se limitó al principio a recoger y exponer el pensamiento de Sócrates, aunque posteriormente investigará sus propios temas y desarrollos teóricos. Los denominados *diálogos de transición* marcan la búsqueda de nuevos caminos filosóficos.

Desengañado de las prácticas políticas, dedicó, desde entonces, su esfuerzo intelectual a fundamentar teóricamente un modelo ideal de hombre y de sociedad.

Tras la muerte de Sócrates se refugió en Megara durante tres años. Posteriormente viajó a Egipto, Cirenaica e Italia. En Sicilia intentó convencer al tirano Dionisio el Viejo de sus ideales políticos, pero acabó mal. El tirano lo convirtió en esclavo y lo vendió en el mercado de Egina. Tras pagar Aniceris de Cirene, amigo suyo, el rescate, volvió a Atenas donde fundó la Academia, una reconocida institución educativa que permaneció activa hasta el 549 d.C. A la muerte de Dionisio el Viejo, su hijo, Dionisio el Joven, le llamó de nuevo como instructor y asesor personal. Platón, pese a su anterior experiencia, volvió, decidido a poner en práctica la utopía política de un gobierno de sabios. Pero el nuevo tirano acabó por desentenderse de las teorías del filósofo y tras la caída del régimen de Dionisio a causa de una conspiración, Platón volvió de nuevo a Atenas desilusionado, pesimista y lleno de dudas respecto a su teoría de las ideas y también sobre la naturaleza humana, como reflejan sus últimas obras. Murió a los ochenta años, en el 347 a.C.

1. Principales obras de Platón

Toda la filosofía platónica está escrita en forma de diálogos de ahí que sea **Diálogos** el título genérico de la totalidad de su obra. El término *diálogo* procede del verbo *διαλεγω*, que significa etimológicamente conversar o razonar y tiene la misma raíz que el término “dialéctica” o arte de la argumentación, que es el método de la filosofía socrática y del propio Platón. La estructura de los *Diálogos* es siempre la misma: aparece un personaje fijo y principal, Sócrates, el maestro de Platón, en torno al cual se reúnen un conjunto variable de personajes secundarios, normalmente figuras conocidas de la Atenas de entonces. Tras un breve protocolo de encuentro, se suscita la discusión sobre un tema determinado, normalmente de carácter antropológico o humanístico, como el amor, el alma, la amistad, la virtud, etc. Tras un elaborado proceso de discusión, el maestro tiene siempre la última palabra sobre la solución más convincente.

Dado que en la mayoría de los *Diálogos* el interlocutor principal es Sócrates, es difícil distinguir en los dos períodos iniciales cuáles de las ideas expuestas proceden de Sócrates y cuáles son de origen exclusivamente platónico.

Siguiendo un criterio cronológico, se suele dividir la obra platónica en:

- *Diálogos del período de juventud* o socrático (399-389): en este período Platón está todavía influido por el pensamiento de Sócrates. *Protágoras, La apología de Sócrates, Critón, Eutifrón, Lacques, Cármides, Lisis, Ión.*
- *Diálogos del período de transición* (388-385): Platón comienza a dar forma a sus propias ideas filosóficas. *Gorgias, Menón, Eutidemo, Hippias Mayor y Hippias Menor, Alcibiades, Cratilo, Menexeno.*
- *Diálogos del período de madurez* (385-370): Platón ya ha consolidado su propio pensamiento. *Banquete, Fedón, República, Fedro.*
- *Diálogos del período de vejez* o crítico (369-362): Platón profundiza en problemas tratados en *diálogos* anteriores, a la vez que cuestiona determinados planteamientos de su filosofía. *Teeteto, Parménides, Sofista, Político, Filebo, Timeo, Critias, Leyes, Epinomis.*

En todos los *Diálogos*, la discusión racional en torno al tema propuesto, conduce, finalmente, a la definición de una idea y la conclusión válida del tema.

Los *Diálogos* platónicos utilizan como criterio de verdad, no la verdad como correspondencia entre el pensamiento y los hechos, sino la verdad como un proceso argumentativo.

2. Elementos y supuestos teóricos de la filosofía platónica

Platón es el primer gran filósofo de la historia del pensamiento occidental, pero no debe entenderse la filosofía platónica como **una explicación realista y rigurosamente descriptiva de la realidad**. Hay que recordar que todavía no existe la explicación científica tal y como hoy la entendemos. En la historia de la humanidad, la obra de Platón está, precisamente, en la encrucijada que marca el tránsito de las etapas iniciales del saber (mito, magia, religión, arte) a las etapas avanzadas (filosofía, ciencia).

Platón, influido por la forma literaria que utilizó, el diálogo, no construyó propiamente un sistema filosófico acabado y completo, sino que su pensamiento se desarrolló en el mismo orden en que los distintos temas y problemas fueron tratados, retomados y modificados. No obstante, toda la obra platónica **se articula en torno a un conjunto de dualismos** que constituyen los supuestos teóricos o núcleos internos de su pensamiento.

2.1. Elementos iniciales y avanzados del saber en la obra platónica

No es casual que en toda la obra platónica, especialmente en los principales *diálogos*, se mezclen y superpongan elementos procedentes de los estadios iniciales (mito, religión y arte) y avanzados del saber humano (filosofía y ciencia). Ya hemos señalado que el origen de la filosofía en Grecia está unido al paso paulatino de la explicación mítica al saber racional.

Podemos distinguir en la obra platónica importantes elementos iniciales del saber que serán imprescindibles para entender su **lenguaje filosófico** y su **pensamiento**:

- **Mitológicos**: Mito de la Caverna, del Carro Alado, del nacimiento de *Eros*, de Er...
- **Religiosos**: religión politeísta griega, dualismo cuerpo-alma e inmortalidad del alma, que provienen de los **órficos**; preexistencia y reencarnación del alma, que provienen de los pitagóricos.
- **Poéticos y literarios**: procedentes de los poemas homéricos y de la cosmogonía de Hesíodo.

Aunque también hay elementos característicos de los estadios avanzados del saber que **no son menos decisivos** que los anteriores para la comprensión de la filosofía platónica:

- **Filosóficos**: influencias de los presocráticos (Heráclito, Parménides, Pitagóricos), sofistas y Sócrates.
- **Científicos**: sobre todo matemáticos y astronómicos, propios de los estudios de la Academia platónica.

2.2. Los dualismos de la filosofía platónica

Podemos afirmar, en términos generales, que **la filosofía platónica es dualista**.

Un dualismo consiste básicamente en la oposición de dos conceptos o principios contrapuestos (contrarios) y, a la vez, complementarios (se necesitan uno del otro para completar su significado). Algunos ejemplos actuales de conceptos dualistas relacionadas con la reflexión filosófica son, como ya sabemos, los de naturaleza y cultura, cerebro y mente, innato y adquirido, determinismo y libertad, felicidad y deber o unidad y pluralismo político.

Platón explica los grandes temas del saber filosófico (la realidad, el hombre, el conocimiento, la acción, la sociedad y el Estado) por medio de un conjunto de dualismos. En cada uno de estos dualismos se presentan dos términos contrapuestos y complementarios que permiten comprender el tema tratado. Además, no se trata de un conjunto de dualismos aislados o independientes entre sí, sino que todos ellos tienen relación.

El desarrollo de la filosofía o sistema platónico debe, por tanto, ser comprendido tomando como punto de partida la interrelación de estos dualismos. A cada uno de ellos hemos dedicado los siguientes apartados de la unidad.

- Realidad. **Dualismo ontológico**: contrapone el mundo sensible o naturaleza al mundo inteligible o mundo de las ideas.
- Hombre. **Dualismo antropológico**: contrapone el cuerpo material y perecedero al alma espiritual e inmortal.
- Conocimiento. **Dualismo epistemológico**: contrapone los sentidos como órganos del conocimiento sensible a la razón como facultad del conocimiento intelectual.
- Acción. **Dualismo ético**: contrapone el hombre ignorante o vulgar al hombre de conocimiento, el sabio o filósofo.
- Sociedad. **Dualismo político**: contrapone el Estado real o histórico, la etapa final de la corrupta democracia ateniense, al Estado ideal o utópico basado en la partes del alma humana.



Recuerda

- ✓ Los supuestos teóricos del pensamiento platónico lo constituyen los distintos dualismos.
- ✓ Los dualismos o contraposiciones complementarias de dos conceptos filosóficos se ordenan y se proyectan en orden descendente: el dualismo ontológico, el principal, se proyecta en el antropológico y este en el epistemológico; a su vez, el epistemológico lo hace en el ético, el cual se proyecta, finalmente, en el político.
- ✓ Más allá de la dispersión temática y diversidad problemática de la obra platónica, estamos, sobre todo, ante un sistema filosófico integrado y deductivo.

Actividades

5. ¿Por qué la filosofía platónica es dualista? Enumera los principales dualismos que contiene.
6. Señala las diferentes influencias que tiene la filosofía platónica.

3. Mundo sensible y mundo inteligible

En este apartado se expone el dualismo ontológico en el que se contraponen y complementan el mundo sensible y el mundo inteligible como ámbitos de la realidad.

La ontología o concepción platónica de la realidad está desarrollada en su conocida **teoría de las ideas**. Esta teoría divide la realidad en dos mundos, sensible e inteligible, el **principal dualismo** de la filosofía de Platón. Esta forma de entender la realidad (dualismo ontológico) tiene consecuencias determinantes para la concepción del hombre, la teoría del conocimiento, la ética y la política.

3.1. La teoría de las ideas

La teoría de las ideas no está expuesta de un modo completo y acabado por Platón, sino que fue desarrollada, a lo largo de su obra, de un modo disperso y gradual. De ahí que tengamos que hablar, en sentido estricto, de una **evolución de la teoría de las ideas**. No obstante, para una mejor comprensión de esta concepción de la realidad, central en la filosofía platónica, exponemos a continuación la teoría clásica de las ideas tal y como quedó formulada en los *Diálogos* de madurez, como *Banquete*, *Fedón*, *Fedro* y *República*.

La teoría de las ideas tiene como principal supuesto filosófico la duplicación de la realidad en dos ámbitos distintos y separados: el mundo sensible (*kósmos aisthetós*) y el mundo inteligible (*kósmos noetós*).

- El **mundo sensible** es el mundo de las apariencias, de las diferencias permanentes, de los seres singulares, de la pluralidad de estados, de los fenómenos ocasionales y cambiantes. Tiene una clara influencia de la filosofía de Heráclito: “todo cambia, nada permanece en su ser...”.
- El **mundo inteligible** es el mundo de las esencias, de que permanece siempre idéntico a sí mismo, de lo inmutable y eterno: es propiamente el **ámbito de las ideas**. Es evidente la influencia de la filosofía de Parménides: “el ser es uno, inmutable, eterno o indestructible”, etc.

Las características ontológicas que Platón atribuye a las **ideas**, contrarias a las del mundo sensible, son las siguientes:

- **Imperecederas**: coexisten eternamente con la materia y son los modelos o arquetipos intemporales a partir de los cuales se forman todos los seres del mundo sensible. Así, las cosas bellas que contemplamos con agrado lo son por su mayor o menor aproximación o participación en la idea de belleza.
- **Inmutables**: son siempre las mismas realidades, por lo que no están sujetas a la influencia de los cambios temporales, sean estos de carácter natural, cultural o histórico. La verdadera idea de la amistad, por ejemplo, no cambia sus rasgos esenciales por el paso del tiempo o la diversidad cultural.
- **Universales**: son esencias válidas para todas las realidades que representan. Así, la idea de justicia, por ejemplo, es válida para todos los hombres justos, todas las acciones justas y todas las formas de Estado justas.
- **Inteligibles**: pueden ser conocidas por la razón. La filosofía es precisamente la actividad del hombre que trata de contemplar y definir las ideas. Un hombre de conocimiento debe investigar sin descanso en qué consiste, entre otros sentimientos y virtudes, la esencia del amor o la virtud de la prudencia.

Inversamente a las características ontológicas que Platón asigna al mundo inteligible, las realidades del mundo sensible serían:

- **Finitas:** los hechos del mundo sensible, sean naturales o humanos, están sometidos a la inevitable corruptibilidad material y disolución, de tal modo que la edad puede hacer que un hombre pierda gradualmente su belleza física.
- **Mutables:** las realidades sensibles están sujetas a continuos procesos de cambio o devenir. No solo los fenómenos naturales cambian inevitablemente, también puede iniciarse o perderse la amistad entre los hombres; asimismo, las creencias que tenemos sobre la amistad varían su significado a causa de la cultura y de la historia.
- **Singulares:** todas las realidades del mundo sensible son únicas y distintas; cada hombre justo, cada acción justa o las diferentes formas históricas del Estado que tenemos por justas son diferentes e irrepetibles.
- **Irracionales:** no es posible un conocimiento verdadero o científico de las realidades mundanas basado en los sentidos y en la observación, tan solo podemos aspirar a tener opiniones certeras y creencias fundadas.

Platón piensa que las ideas existen eternamente en un lugar celeste (*tópos ourános*), que está en continuo movimiento circular (único movimiento perfecto) y de acuerdo con una jerarquía de mayor a menor perfección ontológica (*República*), desde las más universales a las más particulares o próximas al mundo sensible: en primer lugar, circula la idea del Bien, principio de todas las demás, de la cual todas participan y hacia la cual todas tienden; después, las ideas de Justicia, Belleza, Ser, Identidad, Diferencia, Reposo y Movimiento; luego, las ideas matemáticas de los números y sus clases, relaciones y figuras, seguidas de las ideas abstractas y, finalmente, las ideas de los seres sensibles y cambiantes, tales como la idea de fuego, hombre, caballo, mesa...

Las ideas son el fundamento ontológico, es decir, la causa explicativa de la multiplicidad de los seres del mundo sensible. Las realidades del mundo sensible participan (*méthexis*) en diverso grado de la perfección ontológica de las ideas. Estas entidades son modelos ideales o causas ejemplares de las cosas a las que los seres sensibles imitan (*mímesis*).

Además, las ideas están presentes y se manifiestan (*parousía*) en todos los seres como su esencia, es decir, aquello en que realmente consisten. Las cosas aspiran a realizar su ideal, a la realización material de su idea. Así, todos los seres tienden por naturaleza al cumplimiento de su esencia, como realización de su bien particular y como consecución de su fin último (*télos*). Por tanto, las ideas son también las causas finales de las cosas.

Sin embargo, al final de su vida, en los *diálogos* críticos o de vejez, como el *Parménides*, Platón cuestiona abiertamente la teoría de las ideas por las dificultades que presenta. Por un lado, critica la existencia de ideas de todos los seres sensibles; considera que son indudables las ideas principales de la jerarquía (éticas, políticas, estéticas, metafísicas, matemáticas) y son aceptables las ideas intermedias de la jerarquía, por ejemplo las de hombre, fuego, agua... pero no admite que existan las ideas más bajas de la jerarquía, correspondientes a objetos inferiores como barro, suciedad, pelo, entre otras.

En el *Parménides* Platón se cuestiona la relación de participación e imitación entre las ideas y los seres sensibles, puesto que es difícil saber lo que significan cuando tratamos de explicar con precisión una y otra. El personaje de Parménides demuestra en el diálogo que ambas dan lugar a objeciones y contradicciones insalvables.

Por último, Platón argumenta que las ideas son incognoscibles para el hombre, puesto que el pensamiento limitado y mundano no puede penetrar en las esencias absolutas de un mundo ideal y eterno.

Con todo, la conclusión del *Parménides* no es rechazar la teoría de las ideas, puesto que la negación de la existencia de un mundo inteligible, a pesar de las serias dificultades que suscita, supone dar al traste con la única posibilidad y el único camino válido o método del pensamiento filosófico. El *Parménides* tan sólo es una invitación a considerar con mayor rigor la relación entre el mundo sensible y el mundo inteligible.

JERARQUÍA DE LAS IDEAS EN EL MUNDO INTELIGIBLE

Ideas éticas y políticas (Bien y Justicia)

Ideas estéticas (Belleza)

Ideas metafísicas (Ser, Identidad, Diferencia, Reposo y Movimiento)

Ideas matemáticas (Números ideales, generales y sensibles, Relaciones y Figuras)

Ideas abstractas (Esencias)

Ideas concretas (Conceptos)

3.2. La explicación de la naturaleza

Platón desarrolla su concepción del mundo físico o naturaleza (*physis*), de menor interés en el conjunto de su obra, en el diálogo de vejez *Timeo*, posiblemente influido por la atención que se prestaba a los temas físicos en la Academia. En el *Timeo* expone su **cosmogonía**, su explicación del origen y constitución del universo.

En esta obra se afirma que una explicación de la naturaleza sólo puede ser aproximada pero nunca exacta y ni siquiera del todo completa. Dicha afirmación evidencia la suposición platónica de que la física no puede aspirar a ser una ciencia verdadera. Las explicaciones dadas en el *Timeo* están más próximas a la creencia aceptable (*pístis*) que a la verdad racional (*epistéme*). Por muy fundadas que estén las observaciones y especulaciones físicas (presocráticos), no son consideradas por Platón como conocimiento científico. La naturaleza, el mundo sensible no puede ser objeto de conocimiento seguro. Sólo el mundo inteligible de las ideas puede ser objeto de la verdad y la ciencia.

Platón construyó una cosmogonía ecléctica (mezclada y fusionada), en la que toma elementos de las distintas cosmologías de los filósofos presocráticos, especialmente de los Pitagóricos.

En el *Timeo* expone cómo el mundo sensible fue formado a partir de la materia eterna (caótica y original) y del espacio vacío por una especie de artesano divino o dios ordenador, el demiurgo.

El demiurgo conforma la naturaleza tomando como modelos de los distintos seres las ideas del mundo inteligible. Primero forma el alma cósmica (símbolo del poder dinámico de la naturaleza), después crea los dioses astrales y los dioses inferiores. Con los restos de la mezcla del alma cósmica, el dios ordenador hizo las almas racionales y dejó al cuidado de los dioses inferiores la constitución posterior de los mortales. Primero formaron con una mezcla de los cuatro elementos (agua, aire, tierra y fuego) los cuerpos y después los unieron a las almas. Añadieron al alma inmortal un alma mortal con dos partes diferenciadas, la irascible y la concupiscible. Finalmente, una vez terminado el hombre, los dioses formaron el mundo animal y vegetal.

Es interesante señalar que Platón hace intervenir en la **génesis del mundo sensible** una compleja **ordenación matemática**, sin duda influenciado por los estudios de la Academia y la escuela pitagórica.

La ordenación de la naturaleza mediante reglas matemáticas (números, armonías y figuras), supuso una compensación de la filosofía platónica por su desinterés manifiesto hacia el mundo físico, un mundo de apariencias y cambios del que no podemos tener un conocimiento seguro. El lenguaje matemático en Platón supone un claro precedente de la ciencia moderna. Sin embargo, es preciso reconocer que tal desinterés supuso, históricamente, un grave freno y un retroceso de los estudios de física, iniciados por los filósofos presocráticos y continuados después por Aristóteles.



Recuerda

La teoría de las ideas, expuesta en los diálogos de madurez es el núcleo temático de la filosofía platónica. Podemos resumirla en los siguientes puntos:

- ✓ La realidad se divide en: el mundo sensible y el mundo inteligible o mundo de las ideas.
- ✓ Las ideas poseen una existencia real e independiente tanto del pensamiento humano como de las cosas del mundo sensible.
- ✓ Las características ontológicas de las ideas son las siguientes: eternas, inmutables, universales e inteligibles.
- ✓ Las ideas están jerarquizadas según un criterio de perfección ontológica, desde la idea del Bien hasta las ideas de los seres sensibles.
- ✓ Las ideas son el fundamento ontológico o causa explicativa de las múltiples realidades, de los seres del mundo sensible: como causas ejemplares (participación, imitación), y como causas finales (realización, cumplimiento de su esencia).



Actividades

7. Explica por qué las ideas son el fundamento ontológico de los seres sensibles.
8. Analiza por qué las ideas son inteligibles y los seres sensibles irracionales.
9. ¿Se puede considerar a la cosmogonía del *Timeo*, según Platón, como una explicación científica de la naturaleza?
10. ¿De qué forma influyó la filosofía platónica en los estudios de física y cosmología?

4. La unión de cuerpo y alma

En este apartado se expone el dualismo antropológico en el que se contraponen y complementan el cuerpo y el alma como elementos constitutivos del ser humano.

La antropología platónica no tiene un sentido primordialmente psicológico sino filosófico. Cuando se ocupa del ser humano, Platón no hace una mera descripción psicológica –en sentido actual– de las partes y funciones del alma, sino que propone una concepción del hombre coherente con el resto de su pensamiento: de tal modo que quedan integradas la antropología, la teoría del conocimiento, la ética y la política, en las cuales se proyecta la teoría de las ideas.

4.1. La división tripartita del alma

Según Platón, el hombre es un compuesto de dos sustancias unidas accidentalmente y de forma antinatural, tal y como lo expone en la célebre narración del auriga y el carro con alas del *Fedro*:

En el mito, Platón compara el alma con un carro alado de dos corceles que conduce un auriga y que circula feliz alrededor a las ideas. La parte racional del alma es el auriga (la razón). Uno de los corceles, de buen natural, generoso y dócil, aliado de la razón, es la parte irascible del alma (el valor). El otro caballo, malicioso y rebelde, es la parte concupiscible del alma (el deseo). A veces, el caballo rebelde consigue desestabilizar el tiro y precipitarlo en una caída que termina en el mundo sensible. Aquí, el alma es arrojada a un cuerpo, donde se encarna, dando lugar a la naturaleza humana y su destino dividido.

Así pues, las dos sustancias que constituyen el ser humano son el cuerpo (*soma*) mortal y cárcel del alma, y el alma (*psiqué*) de la misma naturaleza divina que las ideas, a las que contempló cuando preexistía al cuerpo material.

Como han señalado los expertos en la obra platónica, la división del alma, expuesta en los *diálogos* de madurez, no es rigurosa en su significado: en ocasiones habla de tres partes del alma y en otras se refiere a tres almas distintas.

El alma está dividida en tres partes (*méros*):

- **Alma racional** (*tó logistikón*): origen del conocimiento verdadero. Está situada en el cerebro. **Es espiritual e inmortal.**
- **Alma irascible** (*tó thimoeidés*): origen de pasiones nobles. Está situada en el pecho. Unida al cuerpo es, por tanto, **material y mortal.**
- **Alma concupiscible** (*tó epithimetikón*): origen de tendencias y deseos corporales innobles. Está situada en el abdomen y también es **material y mortal.**

4.2. Las demostraciones de la inmortalidad del alma

La inmortalidad del **alma racional** es una de las teorías más decisivas e influyentes de la filosofía platónica a lo largo de la historia. En este punto no hay dudas ni vacilaciones en el pensamiento platónico, puesto que está firmemente propuesta a lo largo de los distintos períodos de su obra.

Platón, en varios *diálogos*, sobre todo en el *Fedón*, expuso varias demostraciones de la inmortalidad del alma, que consideró más probables que rigurosamente ciertas.

Todas las demostraciones tratan de justificar que la liberación del alma de las ataduras del cuerpo es el fin último de la vida y la condición necesaria para el retorno de la parte espiritual del hombre al lugar que le corresponde: el mundo de las ideas.

Presentamos, a continuación, las demostraciones de la inmortalidad del alma:

- La parte espiritual del alma preexiste en un lugar celeste antes de su caída y encarnación; es de la misma naturaleza que las ideas y, por tanto, inmaterial e incorruptible (*Menón y Fedro*).
- La parte espiritual del alma es simple (solo lo material consta de partes) lo que hace que sea indivisible y, por tanto, no esté sujeta a la disolución o corrupción (*Fedón*).
- La parte espiritual del alma no es en el cuerpo tan sólo un elemento del compuesto, sino aquella parte cuya presencia lo hace vivir; el alma es principio de vida y como tal participa esencialmente de la idea de la vida y no puede dejar de vivir sin dejar de ser lo que es (*Fedón*).
- La parte espiritual del alma es indestructible. Mientras que la enfermedad y la muerte acaban por destruir el cuerpo, lo contrario de la virtud, especialmente la injusticia, no aniquila al alma. Además, la muerte física no hace al alma menos virtuosa, sino al contrario, pues la libera de las ataduras del cuerpo (*República*).

El hecho de afirmar la inmortalidad del alma tiene como consecuencia la necesidad de explicar el problema de su destino transmudano (fuera del mundo sensible). Platón responde a esta cuestión con la doctrina pitagórica de la trasmigración o reencarnación de las almas o *metempsicosis* (Mito de Er, *República*).

El mito comienza con la muerte en combate del guerrero Er y su vuelta a la vida después de diez días, tras la que relata lo que ha visto y oído en el más allá. Su alma, al abandonar el cuerpo, se había dirigido junto a otras a un hermoso lugar en donde había dos grietas en la tierra y dos en el cielo. En medio de las mismas, tres jueces pronunciaban las sentencias correspondientes a cada alma: los justos se dirigían a la grieta derecha del cielo con una inscripción en el pecho que declaraba sus méritos, los injustos descendían por la grieta izquierda de la tierra con sus deméritos escritos en la espalda. Por la segunda grieta de la tierra salían los que ya habían cumplido sus penas, llenos de polvo y podredumbre; los que trataban de salir, sin haber cumplido su condena, eran rechazados y golpeados por los guardianes. Por la grieta del cielo descendían quienes ya habían terminado su estancia en él, con el aspecto fatigado del viajero, pero con signos evidentes de haber gozado de la dicha celestial. Juntos se encontraban en la pradera y conversaban sobre lo vivido en los largos años de ausencia. Bajo una luz luminosa se encontraban la diosa de la Necesidad y las tres Moiras: Laquesis, que canta las cosas pasadas, Cloto, que canta las presentes y Atropo, que canta las futuras. Allí se sorteaban los turnos para elegir nuevas vidas, puesto que quien elegía el último estaba en desventaja. Las vidas a elegir eran muy variadas. Pero ¿cuál elegir? Un heraldo advertía sobre el peligro irreparable de una mala elección. Quienes elegían con más atención eran los que habían padecido en el mundo inferior, en cambio quienes gozaron de los placeres del cielo lo hacían más despreocupadamente. Las mejores vidas eran las que conducían al alma a practicar la justicia y las peores las que conducían al alma a cometer las mayores infamias. Ulises es quien elige el último. El astuto héroe, escoge la existencia de un hombre común... Finalmente tomaban las aguas del Leteo, y eran arrojados al ciclo de la reencarnación del alma en una nueva existencia mortal...

El alma del hombre de conocimiento, del amante de la sabiduría (*philosophos*), obtiene su recompensa después de la muerte y retorna directamente al mundo de las ideas del cual procede. Las almas de los hombres ignorantes e injustos todavía tienen que purificarse de sus errores y continuar el ciclo de las reencarnaciones hasta finalmente conseguirlo (*República*). Así, la muerte permite al alma retornar a su primitiva naturaleza divina y a la contemplación renovada de las ideas.

Además, fiel a las enseñanzas socráticas, Platón sostiene que la filosofía debe ser entendida como una continua preparación para la muerte. Esta idea aparece al final del principal diálogo del período socrático, *La apología*. En esta obra Sócrates condenado a muerte y a punto de ser ejecutado se reafirma en la idea de la muerte como un tránsito del alma hacia un destino mejor.

● La muerte de Sócrates, de Jacques Louis David (1787), reproduce el momento en que Sócrates se dispone a beber la cicuta, cumpliendo la sentencia que lo condenó a muerte. (Wikipedia.org. Dominio público).



Recuerda

- ✓ El alma, como principio metafísico que sustenta la concepción platónica del hombre, está dividida en tres partes: racional, irascible y concupiscible.
- ✓ Sólo el alma racional es de la misma naturaleza que las ideas, a las que contempló cuando preexistía en un mundo celeste. Está situada en el cerebro y es espiritual e inmortal.
- ✓ Uno de los temas centrales de la antropología platónica es la inmortalidad del alma y sus consecuencias éticas.
- ✓ Platón trató de demostrar la inmortalidad del alma mediante varios argumentos probables. Todos estos argumentos culminan con la aceptación de la teoría de la trasmigración de las almas (*anámnesis*) y el destino transmundo del hombre.

Actividades

11. ¿Por qué la psicología platónica es una antropología filosófica?
12. Resume en una frase el contenido de cada demostración de la inmortalidad del alma.
13. ¿Por qué la filosofía es, según Platón, una preparación para la muerte?

5. Conocimiento sensible y racional

En este apartado se expone el dualismo epistemológico en el que se contraponen y complementan los sentidos y la razón como facultades del conocimiento.

Hay tres supuestos filosóficos del pensamiento de Sócrates que influyen decisivamente en la teoría del conocimiento platónica:

- Los conceptos como procedimiento científico del conocimiento. Los conceptos, principal herramienta del saber filosófico, son **definiciones universales** que se aplican a todos los casos que incluye el concepto.
- La posibilidad de una ciencia objetiva **basada en conceptos** de la ética y la política (frente al subjetivismo radical de los sofistas en estos temas).
- La dialéctica como método de la filosofía. El **método dialéctico** consiste en un ascenso racional o proceso que nos conduce al establecimiento de definiciones verdaderas o científicas.

Platón concibe el conocimiento como ciencia objetiva de las ideas, entidades subsistentes (a diferencia de los conceptos socráticos) que la razón descubre, mediante la dialéctica, como universales y necesarias.

5.1. La teoría de la reminiscencia

La primera versión de la teoría del conocimiento platónica aparece formulada en el diálogo de transición *Menón* y es la denominada **Teoría de la reminiscencia** (*anámnesis*). Como sabemos, en el diálogo de madurez *Fedro* volverá a formular la teoría en términos muy parecidos.

Puede resumirse en los siguientes puntos:

- El alma, de la misma naturaleza que las ideas, preexistió en un lugar celeste (*tópos ouranos*) en el que contempló directamente las ideas antes de caer al mundo terrestre y encarnarse en un cuerpo.
- **Conocer** consiste en **recordar**, tras la encarnación, las ideas aun presentes en el alma en estado de latencia que el alma contempló y después olvidó a causa de su unión accidental con un cuerpo.
- La dialéctica es el procedimiento adecuado para **recordar las ideas innatas** que todavía permanecen ocultas, adormecidas en el alma. Consiste en el ascenso racional desde el conocimiento de los hechos particulares, sensibles e imperfectos, a la contemplación activa de las ideas universales, inteligibles y perfectas.
- Enseñar no consiste en introducir conocimientos en la mente de un sujeto, sino estimular y ayudar al discípulo a que descubra en sí y por sí mismo **las verdades que ya tiene latentes en su interior**.

5.2. Los grados del conocimiento

El libro VII del diálogo de madurez *República* comienza con la narración del conocido *Mito de la Caverna*. En esta alegoría Platón expone simbólicamente no solo la situación del hombre con respecto al conocimiento, de la que nos ocupamos ahora, sino la totalidad de los dualismos, así como el papel de la educación para el individuo y la sociedad.

En una caverna en pendiente, excavada en la roca, unos prisioneros permanecen encadenados desde niños de tal manera que no pueden moverse ni verse entre sí. Los prisioneros miran siempre de frente a la pared del fondo de la cueva. Detrás de ellos, junto a la entrada, discurre un camino a lo largo del cual hay levantada una pequeña tapia más baja que la estatura de un hombre. Por el camino transitan hombres, a veces solos, otras con enseres sobre los hombros. Detrás de la tapia arden las llamas de una hoguera. Los prisioneros ven un día tras otro de su triste vida las sombras vacilantes que proyecta la hoguera y oyen los ecos de las conversaciones. Para los desdichados estas sombras inciertas son la verdadera realidad. Al fin, uno de los prisioneros consigue liberarse de sus ataduras. Al principio, tras darse la vuelta en su prisión, no veía nada, pues la luz exterior le deslumbraría y se negaría a aceptar que las sombras que ahora contempla son más auténticas que las que veía antes. Después subiría la rampa de su prisión y accedería al exterior de la caverna. Allí podría conocer los objetos tal y como son en todo su esplendor. Pero la luz cegadora le obligaría a hacerlo poco a poco. Primero vería imágenes oscuras, luego los reflejos en el agua de los hombres y objetos, finalmente los objetos mismos. Además la primera visión nítida de las cosas sería durante la noche, a la luz de la luna, hasta que sus ojos se acostumbraran a la luz resplandeciente del sol. Entonces pensaría que los objetos que ahora observa son los reales y verdaderos y que el sol es la causa que produce todos los seres. Ahora bien, si decidiera volver a su prisión para narrar a sus antiguos compañeros lo que había conocido y explicarles la verdad de las cosas, ¿cómo le recibirían? Seguramente mal. Creerían que está loco, que ha perdido la visión por salir de la caverna y que se está burlando de ellos. Incluso su vida estaría en peligro si intentara liberarles de sus ataduras para que pudieran subir, salir al exterior y contemplar la verdad.

En la parábola de la caverna aparecen expuestos los denominados grados del conocimiento, en correspondencia con la división de la realidad en mundo sensible y mundo inteligible.

• El exterior de la cueva iluminado por la luz del Sol simboliza en el Mito de la Caverna el mundo inteligible de las ideas. (ISFTIC. Banco de Imágenes)



- **Conocimiento sensible inferior.** Imaginación (*eikasía*). Es el conocimiento sensible de las cosas. Son meras conjeturas basadas en lo que engañosamente “se ve o se oye”. En el mito son las sombras que se proyectan sobre la pared y los ecos de las voces que resuenan en la gruta.
- **Conocimiento sensible superior.** Creencia (*pístis*). Son observaciones verosímiles sobre los fenómenos naturales, propias de la física. En el mito son los objetos incompletos que el prisionero liberado puede ver tras la tapia a la luz incierta de la hoguera.
- **Conocimiento racional inferior.** Razón discursiva (*dianóia*). Son demostraciones fundadas sobre entidades ideales de carácter aritmético o geométrico, propias de la matemática. En el mito son las cosas reales del mundo exterior, contempladas a la luz nocturna de la Luna.
- **Conocimiento racional superior.** Razón especulativa (*nóesis*). Son argumentaciones dialécticas acerca de las esencias universales, propias de la Filosofía o Ciencia de las ideas. En Platón el método dialéctico o recorrido completo del saber consiste ahora en el ascenso puramente racional desde unas ideas a otras, hasta llegar a las más elevadas y alcanzar finalmente la idea suprema del Bien. En el mito son también las cosas mismas, pero contempladas a la luz radiante del Sol (símbolo de la idea suprema).

El *Mito de la Caverna* es un relato tan genial que en menos de tres páginas es capaz de resumir y simbolizar todo el sistema filosófico de Platón. Las correspondencias simbólicas del *Mito de la Caverna* con los dualismos de la filosofía platónica son las siguientes:

- **Dualismo ontológico:** el interior de la caverna representa el mundo sensible y el exterior representa el mundo inteligible.
- **Dualismo antropológico:** los prisioneros representan el predominio de los valores sensibles o corporales en el hombre. Las férreas ataduras que encadenan a los prisioneros a sus asientos en la gruta representan el cuerpo, mientras que la liberación de las ataduras representa el alma y su ascenso gradual al mundo de las ideas.
- **Dualismo epistemológico:** ya nos hemos referido a la interpretación de este dualismo. La visión de las sombras de los objetos y los ecos de las voces en el fondo de la caverna representan el conocimiento sensible inferior. La visión de los objetos incompletos a la luz de la hoguera representa el conocimiento sensible superior. La visión directa de las realidades exteriores a la luz nocturna o diurna representa respectivamente el conocimiento racional inferior y superior.
- **Dualismo ético:** el prisionero que permanece atado, ciego e infeliz, simboliza al hombre ignorante, mientras que el prisionero que contempla valeroso el mundo exterior a la luz diáfana del Sol simboliza al hombre de conocimiento, al filósofo.
- **Dualismo político:** el prisionero que regresa al interior de la caverna y trata de convencer a sus antiguos compañeros de que hay una existencia superior a la que han vivido desde niños, simboliza el ideal social y político platónico; mientras que la triste situación en que se encuentran sumidos los cautivos y las amenazas mortales que se ciernen sobre el prisionero liberado, simbolizan la sociedad decadente y la democracia corrupta, reales e históricas, que condenaron a muerte Sócrates, el más sabio y justo de los hombres.

| REALIDAD | GRADOS DE CONOCIMIENTO | OBJETOS DEL CONOCIMIENTO | MÉTODOS |
|-------------------|--|------------------------------|--------------------------|
| Mundo sensible | Sensible inferior: imaginación (eikasía). | Apariencias | Percepción |
| | Sensible superior: creencia (pístis). | Hechos físicos | Observación |
| Mundo inteligible | Racional inferior: razón discursiva (dianóia). | Objetos matemáticos | Demostración |
| | Racional superior: razón especulativa (nósis). | Ideas o esencias universales | Argumentación dialéctica |

Recuerda

- ✓ La teoría platónica del conocimiento es innatista: según la teoría de la reminiscencia, el alma racional conoció las ideas en un lugar celeste antes de encarnarse en un cuerpo y formar un hombre. Conocer consiste en recordar las ideas presentes en el alma mediante el ejercicio de la actividad filosófica.
- ✓ La dimensión racional del conocimiento se muestra en las etapas de la dialéctica ascendente de la razón (*Lógos*): conocimiento sensible inferior, conocimiento sensible superior, conocimiento racional inferior y conocimiento racional superior.
- ✓ En el famoso *Mito de la caverna*, están simbolizados todos los dualismos de la filosofía platónica.

Actividades

14. ¿Es innatista o empirista la teoría platónica de la reminiscencia? Razona la respuesta.
15. Lee el *Mito de la caverna* y busca en los elementos narrativos del mito la correspondencia con los dualismos ontológico, antropológico y epistemológico de la filosofía platónica.
16. Explica el significado epistemológico que Platón atribuye a la Física, a las Matemáticas y a la Filosofía.

6. Ética

En este apartado se expone el dualismo ético en el que se contraponen y complementan los dos modelos o paradigmas de la virtud: el hombre ignorante y el hombre de conocimiento.

Lo que la cultura griega, sobre todo durante la Edad de Oro de Atenas, entendía por “ética” es distinto de lo que entendemos actualmente. El término griego *ἠθος* (*éthos*), del cual deriva etimológicamente el vocablo “ética”, significa costumbre, hábito, uso... Por tanto, aunque tiene un evidente sentido normativo no es tan específico ni limitado como el que damos actualmente a la palabra “ética”.

Las normas éticas (*nómos*) para la cultura griega no tienen un significado exclusivamente moral sino que designan un amplio conjunto de pautas de acción que implica a los principales sistemas normativos (los usos sociales, las creencias, las ideas, el derecho, la política y, en general, las instituciones). Por otra parte, para los griegos la conducta ética no tiene un significado tan intensamente individual como alcanzará después (sobre todo a partir del cristianismo), sino un significado marcadamente social, como corresponde a su concepción de la ciudad-estado como lugar de convivencia y realización personal. De ahí la unidad o identidad entre ética y política para el ciudadano u hombre libre griego. Esta unidad, como veremos, es especialmente manifiesta en el pensamiento de Platón.

El término griego *ἀρετή* (*areté*), el principal concepto ético, significa literalmente **virtud**, excelencia, mérito, perfección del cuerpo o del espíritu; se refiere tanto a la virtud de las personas como de los objetos. La virtud personal es entendida por los griegos como cualquier actividad (innata o adquirida) que hace valioso al que la posee y perfecciona su condición de hombre. La virtud ética designa la capacidad de realización individual en todas las dimensiones teóricas y prácticas de la naturaleza humana, tanto en el conocimiento teórico, como en la acción práctica.

A lo largo de los *diálogos* de las distintas etapas de su obra, Platón reflexionó sobre una serie amplia de problemas relacionados con la virtud ética: entre otros, si la virtud es innata o aprendida, si la virtud se puede enseñar o más bien es un don gratuito que los dioses otorgan a los hombres... En caso de que se pueda enseñar, si hay o no maestros fiables de virtud, como se consideraban a sí mismos los sofistas.

Por fin, si existen tan sólo virtudes particulares, como la justicia, la valentía, la prudencia, el saber, la amistad, la piedad religiosa o el sentido del deber, o más bien hay una virtud primera o principal que representa el fin último de la vida moral, de acuerdo con la cual el resto de las virtudes particulares adquieren auténtico significado y eficacia moral.

Este último problema es el que, sobre todo, preocupa a Platón en los *Diálogos* de madurez, en los que propone tres definiciones generales de la virtud primera y principal. Todas estas nociones de virtud no son conceptos incompatibles sino complementarios y profundamente integrados en una sola concepción ética.

- En el *Fedro* y el *Fedón*, Platón define **la virtud como la purificación del alma de las ataduras materiales del cuerpo**, o sea, de los sentidos, las pasiones y los deseos. Para alcanzar la verdad y el bien, el alma debe liberarse de los impedimentos corporales o sensibles. En última instancia, tal liberación conduce no sólo a la sabiduría teórica y práctica, sino también a la aceptación práctica de la doctrina de la inmortalidad del alma. La primera consecuencia ética de esto es la consideración de la vida como un tránsito o itinerario hacia una vida mejor y la filosofía como una preparación para la muerte.

Se trata de una concepción ética **espiritualista**, pues sólo el hombre en quien predominan los valores espirituales, sólo quien aspira a la purificación, a la sabiduría y a la inmortalidad del alma, es capaz de dar pleno sentido ético a la pluralidad de virtudes particulares.

- En el *Banquete* se propone **la virtud como sabiduría práctica o conocimiento de las ideas éticas**. Se trata de una concepción ética **intelectualista**. El intelectualismo ético identifica conocimiento y virtud, de tal modo que sólo el que conoce realmente las diferentes virtudes puede practicarlas. Sólo puede ser buen amigo quien conoce realmente la idea de la amistad. De este modo se establece el ideal o modelo ético del sabio, es decir, del filósofo.

Dicho de otro modo, solo el hombre de conocimiento, quien sabe realmente en qué consisten las diversas virtudes particulares, es capaz de otorgarles a cada una pleno sentido ético. Sin embargo, el **intelectualismo ético** puede suscitar algunas paradojas. Señalemos alguna. En primer lugar, no necesariamente alguien que conoce actúa con corrección (por ejemplo, un arquitecto preparado profesionalmente puede actuar de forma corrupta en la compra y uso de materiales para la construcción). Inversamente, alguien poco instruido puede actuar de la forma más correcta (por ejemplo, un padre y una madre sin estudios ni formación pueden ser unos excelentes educadores). Para resolver el problema, en el primer caso, Platón diría que se trata de un mal arquitecto que no conoce realmente su profesión. En el segundo diría que se trata de unos buenos padres que realmente conocen sus obligaciones. Esta solución conduce, en el fondo, a una definición circular e incorrecta de la virtud primera y principal ya que solo quien conoce es virtuoso y solo es virtuoso quien previamente conoce.

- En la *República* expone el concepto de **virtud como armonía entre las partes del alma bajo el predominio o dirección del alma racional**. A cada parte del alma le corresponde una virtud: a la parte racional o inteligente, la prudencia o sabiduría práctica; a la parte emocional o irascible, la fortaleza de ánimo o valentía; a la parte concupiscible o instintiva, la templanza o moderación del cuerpo. De la armonía o equilibrio entre las tres partes del alma, reguladas por la parte racional, surge una nueva virtud, síntesis o unidad de las tres anteriores, **la justicia** (*dikaíosine*) que hace que un individuo sea considerado justo en sentido ético. Un hombre es justo cuando **la parte racional guía a la parte irascible y ambas dominan a la concupiscible**; es decir, cuando es prudente en sus decisiones, valeroso en sus acciones y moderado en sus apetitos. Se trata, por tanto, de una concepción ética **racionalista**.

Por el contrario, el error moral proviene del alejamiento del alma irascible de la prudencia que dicta la razón, dejándose engañar por las meras opiniones (*dóxa*), o bien de la satisfacción incontrolada de los deseos sensibles que acaban desequilibrando al hombre. Dicho de otro modo, solo un individuo equilibrado psicológicamente (ánimicamente) en quien estén en armonía la parte racional, la parte emocional y la parte instintiva del alma, bajo la dirección de la primera, es capaz de dar pleno sentido ético a cada una de las virtudes particulares.

Recuerda

En los diálogos de madurez Platón propone, básicamente, tres definiciones de la virtud ética:

- ✓ La virtud es liberación del alma de las ataduras corporales: espiritualismo ético.
- ✓ La virtud es conocimiento de las ideas éticas: intelectualismo ético.
- ✓ La virtud es armonía o equilibrio entre las tres partes del alma bajo la dirección o guía del alma racional: racionalismo ético.

Las tres definiciones no se excluyen sino que son complementarias y están integradas en una sola estructura ética.

Actividades

17. ¿Cuál es, según Platón, la principal virtud ética?
18. ¿Qué sentido ético le da Platón a la virtud de la justicia?
19. Resume las tres características esenciales de la estructura ética platónica.

7. Política

En este apartado se expone el dualismo político en el que se contraponen el Estado real o histórico y el Estado ideal o utópico como formas de gobierno.

El pensamiento griego no es individualista. Como hemos señalado, para los griegos ética y política son dos conceptos estrechamente unidos y complementarios. De hecho, el término *ethos*, del cual proviene la palabra "ética", no tenía un significado exclusivamente moral.

Para los griegos, la realización ética del individuo sólo puede llevarse a cabo plenamente como **ciudadano** (*polités*) en el marco social y cultural de la polis. Se trata de un ideal típicamente nacionalista. Los griegos con derechos de ciudadanía estaban orgullosos de su polis, de su cultura (*nómos*) y sus instituciones políticas, religiosas, militares y económicas. Se sentían profundamente identificados con ellas y creían firmemente que el grado más alto de vida ética era la **ciudadanía** (*politía*) o participación plena en la vida de la ciudad-estado. Por este motivo, como ciudadano ateniense que era, Sócrates, a pesar de su condena injusta y tener la posibilidad de escapar, escogió morir antes que desobedecer las leyes de Atenas. El pensamiento político platónico se encuentra dentro de este marco ideológico y cultural.

Hay dos razones por las que Platón expuso su concepción política recurriendo a una ciudad-estado utópica (imaginaria e irrealizable en ese momento de la historia):

- La primera razón es, con toda seguridad, **de orden biográfico**, ya que Platón fue testigo desengañado de la crueldad y corrupción del gobierno de los Treinta Tiranos y, después, de la condena injusta y la ejecución de su amigo y maestro Sócrates por el sistema democrático restaurado en Atenas.
- La segunda razón es **de orden filosófico** y está unida a su idealismo político y a su pensamiento dualista: Platón está firmemente convencido de que sólo la verdadera filosofía y el conocimiento de la ideas políticas pueden conducir a la justicia en la vida pública y privada; además, sólo un Estado ideal o utópico es consecuente con el resto de los principios teóricos del sistema (el mundo de las ideas, el alma espiritual, el conocimiento racional y el ideal del hombre de conocimiento).

7.1. La división social de la polis: virtudes, funciones y educación de las castas

La filosofía política de Platón es la primera gran **utopía** social que conocemos en la historia de las ideas. En el diálogo de madurez *República* expone Platón su concepción de la justicia en sentido individual -como hemos visto- y también social.

En su teoría política se describe una ciudad-estado ideal cuyo fundamento no es estrictamente político sino antropológico. Podemos advertir de nuevo la rigurosa continuidad entre los distintos dualismos de la filosofía platónica.

La ciudad platónica está constituida por individuos que pertenecen a tres castas o clases sociales, formadas por aquellos ciudadanos en los que predomina cada uno de los tres tipos de alma. Las instituciones educativas del Estado se encargan de seleccionar desde niños a los individuos en función de sus capacidades y asignarlos a cada una de las castas.

A cada casta le corresponde una virtud, se le asigna una función y recibe un tipo determinado de educación.

A la cabeza del Estado, están los **filósofos gobernantes**, elegidos entre los que predomina el **alma racional** y cuya virtud es la **prudencia o sabiduría práctica**. Su función es la **dirección del Estado**. Se les instruye en el arte, especialmente la música y la poesía, en la gimnástica como educación del cuerpo, y en las distintas ciencias (matemáticas, astronomía y armonía). Pero, sobre todo, se les enseña la dialéctica como método de la auténtica sabiduría.

La segunda casta está formada por los guardianes o custodios, elegidos entre los que predomina el **alma irascible** y cuya virtud es la **fortaleza de ánimo o valor**. Su función es **preservar al Estado de sus enemigos interiores y exteriores**.

Reciben una formación basada en la música, la lectura de las narraciones legendarias (Hesíodo y Homero), la gimnástica y las artes marciales, esenciales para desempeñar su cometido.

A la tercera casta pertenecen los productores, artesanos, comerciantes y campesinos, elegidos entre aquellos entre los que predomina el **alma concupiscible** y cuya virtud es la **templanza o moderación en la satisfacción de los apetitos corporales**. Su función es **satisfacer las necesidades materiales de la comunidad**.

La tercera clase, no recibe una educación específica, pero se le permite la propiedad privada y el mantenimiento de una familia, como incentivo a sus funciones sociales, típicamente materiales.



• En el estado ideal platónico los individuos son seleccionados desde niños únicamente por sus capacidades para ser asignados a la casta y sistema educativo que les corresponde. (ISFTIC. Banco de Imágenes)

En correspondencia con la definición de la virtud ética (la justicia individual), la principal virtud política es la justicia social, que consiste en la armonía y no intrusión arbitraria de una clases en las funciones o atribuciones de las otras, siempre bajo la dirección de los gobernantes filósofos.

| TIPO DE ALMA | CASTA | VIRTUD | FUNCIÓN | EDUCACIÓN |
|---------------|------------------------|--------------------------------|---|--|
| Racional | Filósofos gobernantes | Sabiduría práctica o prudencia | Dirección del Estado | Artes Gimnástica Ciencias Filosofía |
| Irascible | Guardianes o custodios | Fortaleza de ánimo | Preservar al Estado | Música Épica Gimnástica Artes marciales |
| Concupiscible | Productores | Templanza | Satisfacer las necesidades materiales de la comunidad | No recibe una educación propia |

7.2. Triple fundamentación del Estado platónico

El Estado ideal platónico es una organización sociopolítica rigurosamente jerárquica, en la que tiene un papel decisivo la educación (*paideia*) tanto en la selección de castas como en la formación de los ciudadanos. Platón establece una completa prioridad de las instituciones educativas sobre las restantes (políticas, económicas, jurídicas o militares). Se trata, además, de un Estado totalitario, puesto que el Estado decide la incorporación de los ciudadanos a una determinada casta, la educación que deben recibir dentro de ella, las funciones que deben desempeñar y los privilegios sociales que les corresponden.

Además, el Estado planifica, a conveniencia, los enlaces conyugales y el control selectivo de la natalidad entre las dos clases superiores, las cuales viven en una situación de comunismo total, sin propiedades ni familia. Esto último hace imposible la ambición y la corrupción personal, propiciando así una exclusiva dedicación de los individuos al servicio de la comunidad.

Hay que señalar también que Platón hizo la avanzada propuesta de que, aunque la mujer es más débil físicamente que el hombre, en ambos sexos se encuentran análogas capacidades naturales, por lo que puede competir con el hombre, en igualdad de oportunidades, por todos los cargos y funciones del Estado (incluso la de guerrear).

Finalmente, la utopía política platónica, desde el punto de vista de las formas del Estado, es una forma de gobierno aristocrática o gobierno de los mejores, aunque se trata de una aristocracia intelectual basada en los méritos personales y no de carácter hereditario.

Se podría resumir **la teoría política platónica** diciendo que tiene un triple fundamento:

- **Antropológico:** las castas se forman a partir de cada una de las partes del alma. La concepción platónica del hombre se proyecta decisivamente en sus planteamientos sociales y políticos.
- **Pedagógico:** las principales instituciones del Estado ideal son de carácter educativo, tanto para seleccionar a los individuos de cada casta como para educarlos una vez dentro de ellas. En el Estado platónico se podría decir que el principal ministerio público no es el de Economía sino el de Educación.
- **Totalitario:** en la utopía platónica el Estado es anterior y más importante que el individuo, que está subordinado por completo a los intereses y necesidades sociopolíticas del Estado.

7.3. La evolución de las formas de gobierno

Platón elaboró en el libro VIII del diálogo *República* una teoría filosófica de la evolución o ciclo político de las formas de gobierno desde las más perfectas o mejores a las más imperfectas o peores. Se trata de un modelo teórico de carácter explicativo, especulativo e ideal, que refleja las propias experiencias políticas de Platón y los principios de su sistema filosófico. Además no coincide con los datos históricos reales, puesto que esta teoría no procede de la historia política de Grecia.

Platón distinguirá en su teoría filosófica entre su propuesta utópica de un régimen político perfecto y las sucesivas degeneraciones de éste:

- **Aristocracia** o gobierno de los mejores, basada en la justicia social. Se corresponde con el Estado ideal platónico, cuyo fundamento son las instituciones educativas y el gobierno de los sabios.
- **Timocracia** o gobierno de los guardianes o clase militar, basada en la ambición personal y en el ansia de honores. El predominio de los valores militares erróneos conduce, primero, al afán de notoriedad, las distinciones y los privilegios. Después, lleva al amor al dinero con que se pagan estos valores. Finalmente, la aristocracia es usurpada por la fuerza. La timocracia es una forma de gobierno transitoria, pero importante porque da paso a la siguiente.
- **Oligarquía** o gobierno de los más ricos o poseedores de bienes, basada en la ambición de una minoría por los bienes materiales. En la oligarquía coinciden el poder y la propiedad en una forma de gobierno estable y duradera. En esta forma de gobierno la economía ocupa una posición central en la política, por lo que se trata de una concepción de la polis muy alejada del Estado ideal platónico.
- **Democracia** o gobierno del pueblo, basada en el ansia de libertad y la anomia (ausencia de normas estables y respetadas). El fin de la oligarquía viene de la revuelta social de la mayoría que carece de bienes y que en función de su cantidad o mayoría numérica aspiran a detentar el poder. La **democracia** acaba convirtiéndose, por la incapacidad política de una mayoría no cualificada, en una anarquía creciente. En ocasiones el exceso de normas inútiles, en otras la ausencia de normas firmes, conducen necesariamente a la forma de gobierno más degenerativa de todas, la tiranía.
- **Tiranía** o gobierno de uno, preocupado por su propio interés. Se trata de una forma de gobierno basada en el poder absoluto, la crueldad y la corrupción.

Cada forma de gobierno es un reflejo perfecto (la primera forma) y una consecuencia degenerativa (las demás formas) de cada uno de los tres tipos de alma: la aristocracia del alma racional, cuya virtud es la sabiduría; la timocracia del alma irascible, cuya virtud es la fortaleza de ánimo o valentía; la oligarquía, la democracia y la tiranía del alma concupiscible, cuya virtud es la templanza.

| EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS DE GOBIERNO | | |
|-------------------------------------|--|--|
| Alma Racional | Aristocracia o gobierno de los mejores o más sabios | Justicia social |
| Alma Irascible | Timocracia o gobierno de los guardianes o clase militar | Honor |
| Alma concupiscible | Oligarquía o gobierno de los propietarios Democracia o gobierno de la mayoría Tiranía o gobierno de uno | Ambición Libertad Arbitrariedad |



Recuerda

La utopía política platónica tiene un triple fundamento:

- ✓ Antropológico: pues el orden social se sustenta en una clasificación de los seres humanos según el tipo de alma predominante.
- ✓ Pedagógico: pues las principales instituciones del Estado son de carácter educativo. Cada casta recibe un tipo de educación específica apropiada a sus fines.
- ✓ Totalitario: pues el individuo está subordinado completamente a los intereses y necesidades del Estado. Los fines políticos del Estado son anteriores a las aspiraciones y derechos de los individuos.



Actividades

20. ¿Por qué la concepción política de Platón es idealista?
21. ¿Cuál es la principal virtud política y social?
22. Explica el carácter totalitario del Estado platónico.



ENTRE AUTORES

- **Expón la principal diferencia entre la filosofía de los presocráticos y la de Platón.**

Los filósofos presocráticos eran físicos o cosmólogos, por tanto, se ocupaban de investigar los fenómenos naturales. El primer objeto de explicación de la filosofía griega será la naturaleza, la materia eterna que permanece en constante proceso de cambio y se manifiesta en todos los seres.

Por su parte, Platón dedica uno solo de sus *Diálogos*, de menor interés en el conjunto de su obra, a la explicación del mundo físico o naturaleza (*physis*): se trata del diálogo de vejez *Timeo*, posiblemente influido por la atención que se prestaba a los temas físicos en la Academia. Excepto este diálogo, el resto de su obra está dedicada a temas específicamente humanos. Este interés casi exclusivo de Platón a los temas antropológicos es la continuación de la línea de investigación denominada “giro antropológico de la filosofía griega”, iniciada por los sofistas y Sócrates.

- **Señala la semejanza más relevante entre el pensamiento de Platón y el de Heráclito.**

La principal semejanza es que para Heráclito la explicación profunda que rige la unidad y armonía oculta del universo es la eterna lucha y el equilibrio dinámico o tensión permanente de los contrarios. La verdad para Heráclito consiste en la comprensión racional (*lógos*) de la armonía de los términos contrarios. Sostiene que la contradicción es el principio que nos permite conocer la realidad, claro precedente de la dialéctica socrática y platónica.

- **Analiza la influencia del pensamiento de Parménides en Platón.**

A Parménides, como a Platón, no le interesa el testimonio cambiante de los sentidos, ya que carecen de fundamento para alcanzar un conocimiento verdadero de la realidad. Lo que realmente existe es lo que permanece siempre idéntico a sí mismo (ser) y no está sujeto al cambio o devenir (no ser). A Parménides no le interesa el conocimiento aparente y cambiante de los sentidos, sino la realidad plena y verdadera del ser que solo puede captarse mediante la razón especulativa.

Parménides divide su obra *Poema*, en dos partes perfectamente diferenciadas: *vía de la verdad* y *vía de la opinión*. Esta división es similar a la separación que hace Platón entre mundo sensible y mundo inteligible. En la *vía de la verdad* Parménides expone su doctrina del ser como realidad plena y única verdad. En esta parte del poema enumera y explica las características ontológicas y epistemológicas del ser: inengendrado, indestructible, inmutable, indivisible, homogéneo, esférico e inteligible. Estos rasgos del ser son muy similares y suponen un anticipo del significado ontológico y epistemológico de las ideas platónicas. Es imposible entender el pensamiento de Platón sin la influencia de Parménides.

- **Compara los conceptos socráticos con las ideas platónicas.**

Sócrates es el fundador de la teoría de los conceptos o ideas universales. El método dialéctico de Sócrates siempre comienza con la presentación de unos casos particulares que nos permiten, mediante la inducción o razonamiento inductivo, construir intelectualmente conceptos y definiciones, ya que la ciencia consiste precisamente en el conocimiento necesario (no puede concebirse su verdad de otro modo) de lo general. El concepto socrático es una generalización o abstracción mental que abarca y explica científicamente todos los casos particulares a los que se refiere.

Por su parte, Platón convierte los conceptos universales y necesarios de Sócrates en ideas subsistentes, en esencias separadas de las cosas singulares que representan y en entidades distintas del pensamiento que las construye. La teoría de las ideas platónica toma como punto de partida la teoría socrática de los conceptos universales, pero va más allá en sentido ontológico y concede realidad objetiva a las ideas.

- **Compara la dialéctica socrática y platónica.**

Para Sócrates el método de investigación filosófica es la dialéctica o arte de la argumentación dialógica (del diálogo argumentado) entre dos o más interlocutores que mantienen tesis distintas o contrapuestas. El método dialéctico consta de dos momentos: ironía y mayéutica. La ironía es el medio para que un interlocutor reconozca y asuma su ignorancia en un tema y así desechar las ideas erróneas que hasta entonces sostenía. La mayéutica es el proceso racional (*dia-lógos*) que nos permite ascender desde los casos singulares hasta los conceptos universales, y acceder finalmente a las certezas necesarias que hay ocultas en el alma.

La dialéctica platónica es muy semejante a la socrática, pues consiste en un ascenso gradual desde las apariencias particulares y cambiantes de la realidad que nos muestran los sentidos corporales, hasta las ideas universales y permanentes que descubre el alma racional.

En ambos casos la dialéctica es un itinerario o recorrido intelectual por etapas (un proceso) que comienza por los hechos singulares y ocasionales que nos muestran los sentidos y culmina con las ideas universales y necesarias que descubre la razón.

- **Compara la concepción del conocimiento de los sofistas y Sócrates.**

La teoría del conocimiento que sostienen los sofistas es relativista, escéptica y utilitarista. Es relativista porque para estos pensadores griegos no es posible alcanzar un conocimiento unánime en cuestiones éticas y políticas. Es escéptica porque no es posible que el hombre tenga una certeza completa sobre los temas que son objeto de conocimiento: las facultades del conocimiento humano (sentidos, razón) son imperfectas y permiten diferenciar con rigor total lo que es y no es verdadero. Es utilitaria porque, debido a los dos rasgos anteriores, solo podemos admitir como verdadero lo que es útil, es decir, lo que contribuye al interés, al beneficio y al éxito individual o social.

Inversamente, Platón defiende que la razón conoce verdades absolutas. El método dialéctico nos permite ascender hasta tales verdades y, en consecuencia, el criterio de la verdad es la pura contemplación desinteresada de las ideas o teoría.

- **Distingue la visión política de los sofistas y la de Platón.**

La concepción política de los sofistas es convencionalista. La política entendida como el arte del buen gobierno consiste en el acuerdo de la comunidad para establecer las costumbres sociales (*éthos*), las normas culturales y las leyes civiles (*nómos*) que sean las más convenientes para el buen funcionamiento de una determinada ciudad. Una sociedad es justa cuando funcionan adecuadamente sus instituciones. Este acuerdo o convención política es variable y depende de las condiciones particulares (geográficas, raciales, militares, económicas, etc.) y de las circunstancias históricas de cada sociedad; por tanto, además de convencionalista, se trata de una visión empirista de la política, puesto que toma como punto de partida las experiencias concretas que determinan las leyes que más convienen a un pueblo.

Frente a los sofistas, la concepción política de Platón es naturalista ya que presenta un modelo de ciudad-estado basado en la naturaleza humana. A cada parte del alma le corresponde una casta social, con una virtud, una función y una educación específica.

La justicia social depende de la armonía entre las castas que resulta de la proyección de la condición humana, de los tipos de alma, en la sociedad política. Por otra parte, la concepción platónica de la política no es empirista, puesto que su formulación no se inspira en ninguna ciudad-estado real o histórica, sino idealista ya que el sistema político que presenta es una utopía o ciudad estado-imaginaria.